

42H(807-6.2)

ESTRATEGIA

1

UN AÑO DE GOBIERNO D.C.

LAS ELECCIONES UNIVERSITARIAS

LA REVOLUCION
LATINOAMERICANA

LA METAMORFOSIS DEL
REFORMISMO

ARTE REVOLUCIONARIO

LA MUERTE DE
LUIS DE LA PUENTE
(Documento oficial del MIR peruano)

NOVIEMBRE

1965

Santiago-Chile

Eº 1

UN AÑO DE GOBIERNO

DEMOCRATA-CRISTIANO

La historia de los movimientos nacionales muestra en todos los países coloniales y semicoloniales de Asia, Africa y América Latina la lucha que se li
bra en el interior de cada país por dirigir el movimiento entre sus dos fuer
zas fundamentales: la burguesía nacional y el proletariado.

Todas las combinaciones políticas ha ensayado la burguesía nacional y el
reformismo obrero para que el movimiento no "salte" desde la lucha nacional
y democrática hacia el socialismo. Cada vez que ello ha ocurrido, inevitable
mente la rueda de la historia vuelve atrás y aplasta entre sus hierros al mo
vimiento anti-imperialista, al proletariado y hace retroceder la revolución.

Acaba de ocurrir el drama de Indonesia. Allí la coalición entre la burge
sía nacionalista y el movimiento obrero, tomó la forma de una alianza entre
el Ejército y el P.Comunista pro-chino, con Sukarno empeñado en mantener la
coalición. Pero la verdad es que el poderoso PC, orientado por el bekinismo,
mantuvo su alianza con la burguesía que ahora, dueña de una oportunidad polí
tica, se vuelve con ferocidad reaccionaria contra el pueblo de ese país.

En Brasil, el PC oficial y el socialismo apoyaron al P.Laborista y al go
ginero burgués reformista de Goulart. La situación se mantuvo mientras la o
ligarquía capitalista y fazendeira pudo organizarse y vertebrar una contra
-revolución armada. El régimen gorila ha enterrado la experiencia colaboracio
nista a la que el PC brasileño y el inefable Luis Carlos Prestes dedicaron
sus más ardientes sueños.

En Bolivia, el MNR que expresó a la atrasada burguesía y pequeña burguesía
boliviana, se corrompió con el apoyo norteamericano, en medio de la lucha por
mantener el podrido andamiaje burgués, en medio de una pobreza brutal y hoy, el
país del Altiplano-en manos de los Gorilas, ve retroceder la rueda histórica.

La Democracia Cristiana chilena ha llegado con marcado retroceso histórico
a intentar una tarea imposible. No con la bandera del racionalismo ateo y el
apoyo del movimiento obrero o de sus partidos clasistas, sino con el estan
-darte católico y su llamado a la "unidad nacional" bajo la hegemonía burguesa
y los sueños delirantes de vastos sectores de la clase media. Pese a sus vin
culaciones celestiales y a sus juramentos de "estar más allá de las clases",
en el limbo de lo "nacional y popular", la DC no escapa a una definición so
ciológica precisa. Ella es la expresión burguesa semi-colonial, en un país
atrasado y deformado desde el punto de vista capitalista, en un momento en
que se precisaba una demagogia audaz para enfrentar la amenaza de la revolu
ción chilena en marcha.

Más allá de su demagogia y de su palabrería, conforman su fis: nomía real
su origen histórico, su programa y su composición de clase. Estos factores
básicos limitan su acción política y gubernativa y constituyen la mejor ga
rantía para el imperialismo y la oligarquía de que no pasarán de las meras
reformas. De que su demagogia no prevalecerá frente a la ley histórica que
dice que la burguesía semicolonial es impotente para realizar las tareas de

emancipación nacional, de reforma agraria, de amplio democratismo y de nacionalizaciones indispensables para el desarrollo de las fuerzas productivas y la marcha del país hacia adelante. En el terreno internacional, pesa mucho más para Chile el fardo de una deuda aumentada y renegociada en Estados Unidos y en Europa, que nos obliga a someternos al dictado del Fondo Monetario y que ha garantizado los Contratos-Leyes en el Cobre. Pesa mucho más esto que los viajes espectaculares a Europa en demanda de créditos y de ayuda, imposibles de obtener sin el visto bueno de los Estados Unidos.

En la esfera latinoamericana, frente a la verborrea independista y a la defensiva ostentosa de la autodeterminación nacional, ha sido mucho más importante la callada sumisión a la OEA que garantizó la intervención en Santo Domingo. Y pesa hoy como una lápida la perspectiva de la Conferencia de Río de Janeiro en la cual se consolidará el "derecho de intervención" norteamericana en los países de América Latina. Pueden posar de "anti-imperialistas" los jóvenes democrata-cristianos. Y ser aplaudidos por el coro revisionista del PC. Pero la verdad es que la DC está cambiando la pedrería "democrática" por el derecho de pernada de los Estados Unidos a quien ella se ha unido al firmar los Convenios del Cobre y colaborar en los Pactos Militares.

La reforma agraria, después de un año, está a punto de convertirse en una reforma de macetero un poco más grande que el de Alessandri. El Ministro Trivelli ha garantizado esto a los terratenientes, que se movilizan ahora con miras gorilas y sediciosas al mando del Radical y masón Pedro Enrique Alfonso. Cien mil pequeños propietarios agrícolas en seis años no modificarán la estructura latifundista de Chile. Y constituirán, más que una reserva de clase capitalista en el campo, fuente segura para una mayor renta diferencial que ansían los terratenientes "progresistas".

Esta maniobra ha contado con una ayuda preciosa. Y es la inexistencia de una oposición combativa de masas y de una lucha popular en defensa de los intereses nacionales. En efecto, los dirigentes del FRAP han limitado su acción a la simple trinchera parlamentaria. Y han evitado cuidadosamente alentar las huelgas, las ocupaciones de fábricas y de fundos para no ser "acusados de extremistas". Ha sido la seguridad de esta traición revisionista que la fracción oligárquica más resuelta, los terratenientes, los banqueros, los capitanes de los clanes, pasado el susto de 1964, han decidido actuar en una oposición más violenta y cerrada contra la DC. Están combinando la oposición parlamentaria con la lucha extra-parlamentaria. Y con la amenaza cierta de la sedición gorila.

El país sigue en la encrucijada. La revolución chilena ha sido detenida, pero no aplastada por la DC. Se está preparando otro acto del proceso histórico. La extrema derecha oligárquica-terrateniente y gorila sabe que la revolución no será aplastada con la flecha burguesa, democrática y reformista de Frei. Los ejemplos del Brasil, Bolivia, Indonesia, están surgiendo en toda su dramática y sangrienta realidad en el escenario histórico.

El MIR proseguirá su irrenunciable acción de masas por la realización de los objetivos democráticos y nacionales de nuestra revolución, que será socialista o no será verdadera revolución. Aquellos que predicán las "etapas" en la revolución harían bien en mirar hacia Indonesia, donde un error teórico está costando ríos de sangre al movimiento obrero. Deberían mirar el ejemplo de Cuba, que no enclaustró la teoría ni la acción en las viejas concepciones revisionistas, sino que marchó abiertamente y en forma ininterrumpida desde

LA DEMOCRACIA HACIA EL SOCIALISMO. Es verdad que "el fusil sobre el hombro del obrero es la mejor garantía de la democracia". Pero es verdad, también, que los obreros y campesinos, así como las clases medias azotadas por la crisis, necesitan saber que su lucha conduce directamente hacia la liquidación del sistema capitalista y hacia el socialismo.

Ese mensaje es el de Cuba. Y es hoy la voz de las guerrillas de Guatemala. Y el mensaje del MIR chileno en esta hora en que la Democracia Cristiana comprueba su limitación burguesa.

ENRIQUE SEPULVEDA O.

LAS ELECCIONES UNIVERSITARIAS

Las primeras tareas que debe abordar toda auténtica Revolución en Latinoamérica son la liquidación del latifundio, la Reforma Agraria, junto a la recuperación de las riquezas naturales, la expulsión del imperialismo. Estas necesidades históricas son las máximas aspiraciones de la pequeño-burguesía como clase, aspiraciones que jamás realizan las clases capitalistas en el poder. A estas aspiraciones, que han sido postergadas, se debe el que la juventud universitaria esté en lucha contra los regímenes continuistas. El estudiantado pertenece, en su mayoría, a la pequeña burguesía, y esta ubicación es fundamental al analizar su actividad política. Sin embargo, debemos también considerar que esta pequeña burguesía es la de un país oprimido, la de un país latinoamericano que lucha por su Revolución en una década en que la Revolución habrá de ser Socialista o no será Revolución. Además, la juventud es capaz de dar una mayor capacidad de idealismo, vehemencia y espontaneidad ajena a todo conservadurismo y privilegio.

Con sus particularidades, los universitarios chilenos tienen las características de la juventud latinoamericana. Podemos afirmar que, en rigor, las luchas que hoy animan a los jóvenes de otras latitudes, serán compartidas, más temprano que tarde, por la juventud chilena y que, dentro de ella, a los universitarios les corresponderá un puesto de avanzada. Pero, para jugar este papel, es necesario que exista una dirección de vanguardia junto a una ideología revolucionaria y es precisamente la carencia de ambas lo que ha retrasado al estudiantado chileno en relación a otros de América Latina.

En 1964, surge simultáneamente en la Universidad de Chile, en Concepción y Santiago, un grupo de compañeros que rompen con el PC y PS. En ese primer año de existencia, como corriente revolucionaria, la actividad fue desordenada, no viendo claro su objetivo que se confundía con aspiraciones gremialistas. Sin embargo, desde el primer momento fue un factor catalizador para los más decididos y como prueba del ácido para las juventudes reformistas. La prueba más palpable de esto lo constituyó, en abril de 1965, la lucha masiva contra el alza de la movilización, cuya vanguardia fue la juventud universitaria de Concepción y Santiago, a pesar de que la Juventud Comunista pretendía limitarse a las expresiones de protesta interna. En agosto del 65, al integrarse VRM y PSP para formar el MIR, integrado conscientemente como factor marxista-leninista en el marco de la Revolución Latinoamericana, se incorpora un nuevo rasgo que diferenciará netamente al MIR con caracteres autóctonos frente a organizaciones que pretenden ser alternativas amparadas bajo el alero de países extranjeros. Así, en lucha permanente con el reformismo burgués y obrero, en de-

fensa activa de los trabajadores, se fue creando la praxis revolucionaria de los universitarios del MIR.

En Octubre se han realizado las elecciones en Concepción y Santiago. En ambas, el MIR ha tenido una destacada participación, que no es la conclusión de un año de actividad sino una medición de la influencia de las posiciones revolucionarias y, más que eso, la organización de numerosos estudiantes.

En Concepción, el MUI -en el que participaban J. Comunista, Socialista y MIR- fue derrotado en 1964 por escaso margen. La actividad de la izquierda, especialmente del MIR había hecho variar esta situación, después del alza de la movilización en que la DC se desprestigió considerablemente. Se consideraba seguro que el MUI ganaría la FEConcepción. Se hicieron elecciones internas dentro del MUI en las que el candidato del MIR duplicó a comunistas y socialistas juntos. Las directivas reformistas no vacilaron, prefiriendo una FEC democristiana a una FEC revolucionaria. El MUI fue roto. Los resultados de la traición son elocuentes. La Izquierda en conjunto obtuvo mayor votación que la DC, pero ésta superó a cada una de las listas separadas de la izquierda. La votación comunista no llegó a los 200 votos en tanto que los 810 votos del MUI demuestran que los universitarios penquista de izquierda respaldan masivamente las posiciones del MIR, cuyos militantes fueron los candidatos del MUI.

En Santiago, la situación es diferente; la penetración de las posiciones revolucionarias es menor, aunque se han logrado notorios avances. En 1964, la VRM obtuvo 220 votos y ahora el MIR ha aumentado a 505 votos. Comunistas y socialistas se presentaron divididos, ya que los primeros, consecuentes con su línea, efectuaron una semana anti-imperialista con... la Democracia Cristiana. Los socialistas se plantearon entonces, en una nueva voltereta, como los campeones de la lucha contra el revisionismo, cosechando votos con su demagogia. Espartaco, a falta de militantes en la Universidad, llamó a la abstención. En esas condiciones, el MIR debió profundizar sus posiciones revolucionarias, corriendo el riesgo de que éstas no fueran comprendidas por la masa universitaria, diferenciándose de la izquierda tradicional. En Santiago, el MIR no es aún un partido de masas entre los universitarios; sin embargo, los 505 votos que obtuvo este año, representan una fuerza considerable y son el primer indicio de la radicalización de la Juventud después de un año de gobierno Demócrata-Cristiano. El MIR universitario al finalizar el año 1965, se presenta en Concepción y Santiago, como una fuerza política de choque que será capaz de enfrentar a la DC y dirigir, concientemente, una lucha cada vez mayor del estudiantado universitario, para incorporarlo finalmente a la batalla que se da en toda América Latina por la Liberación y el Socialismo.

GABRIEL

N. de la Redacción

Resultado general de las elecciones universitarias/

	<u>Santiago</u>	<u>Concepción</u>	<u>Total</u>
Democracia Cristiana	5.049	1.184	6.233
P. Comunista	2.175	198	2.373
P. Socialista	1.590	162	1.752
M. I. R.	505	810	1.311
P. Radical	857	421	1.278
P. Conservador-Lineral	510	155	665

En Valparaíso la lista unitaria de izquierda derrotó a la DC por 683 votos contra 644.

1.- Caracterización de la etapa.

La actual etapa por la que atraviesa América Latina, tiene un carácter revolucionario similar al que sacudió a Europa Oriental y Central después de la Revolución Rusa y al que experimentó Asia luego del triunfo de la Revolución China.

Esta etapa abierta con la Revolución Cubana, ha tenido períodos de mayor o menor auge, pero siempre dentro de una línea general de ascenso revolucionario. La caída de Goulart y los triunfos de Leoni y Frei, constituyeron un retroceso transitorio, pero de ninguna manera han significado avances sensibles y estables del imperialismo. La situación de América Latina es tan explosiva que cualquier esquema mecanicista acerca de períodos de retroceso es roto por el estallido de grandes huelgas, surgimiento y afianzamiento de guerrillas, ocupaciones de tierras, desarrollo del poder dual, etc.

Cuatro rasgos esenciales caracterizan la actual situación Latinoamericana: a) el cambio de táctica del imperialismo Yanqui; b) la crisis de los gobiernos "constitucionales"; c) el progreso del movimiento insurreccional y guerrillero y d) la formación de movimientos revolucionarios de nuevo tipo.

2.- La nueva táctica del imperialismo yanqui.

La invasión de los marinos norteamericanos a Santo Domingo abre una nueva etapa en la táctica del imperialismo yanqui en América Latina. USA está a punto de cancelar su política de "Alianza para el Progreso". Los déficits de su balanza de pago le impiden entregar los 20.000 millones de dólares prometidos por Kennedy a los gobiernos latinoamericanos para iniciar un plan de reformas. Al no poder entregar esa ayuda que tendía a frenar el proceso revolucionario, el imperialismo yanqui está decidido a preparar golpes militares y a imponer su política a sangre y fuego en América Latina. El factor político ejemplo de Cuba y las guerrillas de Colombia, Guatemala, Venezuela, etc. influyen tanto como el factor económico en esta determinación de reactualizar después de medio siglo la política del "big-stick". Hacia ese objetivo tiende el proyecto de crear una fuerza interamericana militar y la resolución de la Cámara de Representantes de USA en el sentido de intervenir unilateralmente con el Ejército yanqui en cualquier país de América Latina, sin esperar siquiera la actuación de la proyectada fuerza interamericana. El imperialismo yanqui está dispuesto a crear un nuevo Vietnam en América Latina como última carta para detener el proceso revolucionario. Esta política intervencionista no atemorizará a los pueblos latinoamericanos sino que producirá un efecto contrario. Para los movimientos "nacionalistas" burgueses y pequeño-burgueses, alentados por los PC, se les habrá cerrado el camino electoral y pacífico. Los ilusionados en el "reformismo" de la Alianza para el Progreso, quedarán sin política. Para oponerse a la nueva política agresiva de la administración Johnson no valdrán los gobiernos "nacionales y populares" sino el camino insurreccional armado. A la doctrina intervencionista de Johnson hay que oponerle el derecho del pueblo latinoamericano a armarse en defensa de la soberanía nacional.

Armamento universal del pueblo para defenderse de la invasión yanqui puede ser una consigna importante para la vanguardia marxista revolucionaria que lucha por la insurrección popular armada.

3.- La crisis de los gobiernos "constitucionalistas".

A partir del golpe militar del Brasil (caída de Goulart) se ha acentuado la crisis de los gobiernos llamados de "democracia representativa", que habían sido alentados por la Alianza para el Progreso con el fin de canalizar el descontento popular. En el próximo período, asistiremos a una ola de golpes militares pro-imperialistas que liquidarán las escasas libertades públicas que aún subsisten e intentarán reprimir a sangre y fuego cualquier levantamiento popular. Los golpes militares serán alentados no solo por el imperialismo sino por las oligarquías terratenientes y monopolistas que se resisten incluso a las tibias reformas planteadas por la Alianza para el Progreso. Estas oligarquías latinoamericanas se han alarmado por la radicalización de la pequeña-burguesía que confiaba en la posibilidad de las reformas prometidas por los gobiernos burgueses "nacionales y populares". El golpe militar contra Goulart y el afianzamiento de las castas militares pre-imperialistas en Brasil, Argentina, Bolivia, etc, demuestra que las oligarquías latinoamericanas no están dispuestas a correr el arbur de "reformas" planteadas por los gobiernos "populares", no por temor a sus timoratas medidas sino por el estado de ánimo en pos de cambios que despierta en los sectores obreros, campesinos y pequeño-burgueses.

La protesta y la oposición de gobiernos, como el de Belaúnde, Leóni y Frei, a la ocupación norteamericana de Santo Domingo, constituye un S.O.S. desesperado de estas burguesías nacionales para que USA no abandone definitivamente la política de la Alianza para el Progreso. El término de esta política significaría que los gobiernos burgueses, tipo Frei, quedarían sin posibilidades de cumplir sus planes de reforma para detener el ascenso revolucionario de las masas.

Esta situación latinoamericana, plena de contradicciones que están llenan en cualquier momento, es producto tanto de la situación internacional y de la presencia política de Cuba, como de la progresiva crisis económica que ha sacudido el continente durante el último decenio. Desde el término de la guerra de Corea, el precio de las materias primas ha bajado en más de un 15% mientras que los productos importados han subido entre 5 y 10 veces más. Los intentos de las burguesías nacionales para exigir mayor precio y mercado estable para las materias primas han fracasado, al igual que su aspiración de constituir el Mercado Común Latinoamericano, saboteado por el imperialismo yanqui. La disminución de los préstamos en dólares y la política económica de "liquidez de las reservas monetarias", anunciadas por Johnson en Octubre para afirmar el dólar ante las pretensiones de De Gaulle de implantar el patrón oro, acelerarán la crisis de las burguesías nacionales latinoamericanas.

4.- Los avances del movimiento insurreccional y guerrillero.

El movimiento insurreccional y guerrillero ha experimentado sensibles progresos en los últimos dos años. Después de una serie de experiencias primarias, gestadas al calor de la Revolución Cubana y del entusiasmo juvenil por aplicar el esquema de la Sierra Maestra, el movimiento guerrillero se ha consolidado en varios países de América Latina (Colombia, Guatemala, Venezuela). Ya no se trata, como hace cinco años atrás, de pequeños grupos de estudiantes que se lanzaban a la montaña para crear un foco guerrillero desligado

movimiento de masas, sino de guerrillas enraizadas en el campesinado, con hombres y armas suficientes como para pasar en cualesquier momento a la guerra de posiciones. Las derrotas del aventurerismo infantil han significado la crisis de los grupos pequeño-burgueses terroristas que despreciaban el papel del partido revolucionario y sobrevaloraban la función del aparato militar. Paralelamente, se han consolidado los nuevos partidos de la izquierda insurreccional que adaptan las lecciones de la Revolución Cubana, China, Argelia, etc. a la especificidad de sus propios países. Podríamos señalar dos períodos en el movimiento guerrillero Latinoamericano que se genera con el triunfo de la Revolución Cubana.

Durante el primer período (1960-62) se subestimó el trabajo político sobre las masas obreras e incluso campesinas. Se concibe la guerrilla no como un método más de lucha sino como el único método. Estamos en presencia de un empirismo que desconoce las experiencias mundiales de la lucha guerrillera. Así, se abren focos guerrilleros sin ningún trabajo político previo sobre el movimiento campesino, partiendo de la ingenua concepción que una vez abierto el foco guerrillero las masas campesinas acudirán al faro luminoso. En ese sentido, se eleva a lo absoluto el principio de que el foco guerrillero opera como único factor decisivo para impulsar el ascenso de las masas campesinas y proletarias. En algunos países se realizará un pequeño trabajo en el campesinado, pero no sobre la base de trabajadores del campo, sino trasladando estudiantes de la ciudad a la montaña. Se subestimó el papel del partido y del líder con influencia política de masas, tergiversando inconscientemente la realidad cubana. No se comprende que cuando los revolucionarios cubanos desembarcan en el Gramma, Castro es un líder conocido en el movimiento obrero, estudiantil y campesino, que ha realizado ya el Asalto al cuartel Moncada. El líder cubano que abre el foco guerrillero en la Sierra Maestra es un revolucionario con influencia de masas. Si bien es cierto que el Movimiento 26 de Julio no es un partido marxista, el factor objetivo ~~existe~~ es el Ejército Revolucionario con cabezas políticas como Fidel y el Che Guevara, que tienen tanta puntería política como militar.

En este primer período cobran relieve todas las desviaciones infantistas. Se elevó a una categoría revolucionaria decisiva el terrorismo individual en las ciudades y el sabotaje desligados del movimiento de masas. Para esos grupos, el desideratum de la política revolucionaria era lanzar bombas. Creyeron que lanzando bombas, las masas iban a incorporarse al grupo terrorista. Pero las cosas resultaron al revés. Los obreros y campesinos los miraron con desconfianza puesto que al no existir un trabajo político previo no sabían que objetivo político perseguían los terroristas, cuyas acciones esporádicas estaban lejos de despertar simpatías en la mayoría de los casos. Por otra parte, los gobiernos desencadenaron una feroz represión que liquidó la organización terrorista que en muchos casos no tenía planificado un largo plan de resistencia ilegal. En otras ocasiones, la inesperienza de los miembros que se dedicaban a fabricar artefactos culminó en lamentables hechos de fatales consecuencias para valiosos elementos juveniles.

Durante el segundo período (1963-65) se asimilan las experiencias y lecciones de las derrotas, produciéndose una diferenciación política dentro de los grupos insurreccionales. Se comienza a comprender que para abrir un foco guerrillero es necesario tener el apoyo de importantes sectores campesinos, a los cuales hay que politizar con cuadros campesinos auténticos y no solo con estudiantes. "Que el partido es el que guía el fusil" y que, por

tanto, la lucha armada debe de estar orientada por el partido marxista revolucionario. Que el terrorismo individual es contraproducente y sólo puede usarse en casos excepcionales cuando está ligado a la lucha de masas.

La experiencia más destacada de trabajo previo en las masas, es realizada por el trotskista Hugo Blanco, quien partiendo del concepto de que el motor de la insurrección peruana es el campesinado, comienza una campaña de sindicación y organización de los campesinos e indígenas señalando que lo básico en este momento no es la creación prematura de focos guerrilleros sino la formación de milicias campesinas.

Paralelamente, se produce la experiencia guatemalteca que enriquece la estrategia de la guerra de guerrillas. Su líder, Yon Sosa, señala: "Nuestra guerrilla es un organizador social: luchamos con las armas en la mano pero organizando a los campesinos y a los trabajadores de la ciudad". La acción militar se subordina a la organización campesina, a la difusión del programa revolucionario y a la defensa armada de las luchas campesinas de masas. En el documento "Conclusiones y perspectivas de 30 meses de lucha guerrillera", publicado por el periódico Revolución Socialista y reproducido por Gilly en Monthly Review (Junio-Julio 1965) se afirma: "La Dirección Nacional del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, ha vivido en carne propia que la guerrilla no es una panacea, ni es el elemento esencial de la lucha, si se lleva en forma aislada de la población. La lucha guerrillera en nuestro país ha entrado en una etapa que si no se logra organizar a la población, para derribar el poder capitalista, la guerrilla se desenvolverá y se desarrollará en última instancia, como una actividad militar abstracta y terrorista". Desde este nuevo ángulo estratégico, la milicia campesina y el Comité campesino adquieren una extraordinaria importancia. El Comité campesino es el enlace de la guerrilla con el pueblo. Informa y dirige a los guerrilleros y organiza la milicia campesina. Los milicianos se incorporan a determinadas acciones de la guerrilla, pero siguen trabajando en sus labores agrícolas. De este modo, la guerrilla va organizando la participación masiva del campesinado en la acción insurreccional, recogiendo la tradición de lucha legada por las guerrillas de Mao.

En este nuevo período, se acelera la clarificación a cerca del papel del terrorismo. El MIR peruano no realiza acciones de terrorismo urbano desligadas del movimiento de masas por considerarlas contraproducente. El MIR venezolano pone el acento no tanto en los actos terroristas urbanos de años atrás sino en el sabotaje a las empresas imperialistas, especialmente de petróleo. El guerrillero guatemalteco F. Amado ha declarado: "Nosotros no somos terroristas y estamos contra el terrorismo. Somos organizadores revolucionarios, marxistas. Cuando realizamos acciones armadas, o acciones terroristas si se las quiere llamar así, es para impulsar la lucha de las masas, no para sustituirlas". Esta clarificación en torno al terrorismo es importante, porque hace varios años, algunos grupos revolucionarios capitulaban ante la presión de jóvenes que para ingresar al partido ponían como condición que se les permitiera tirar bombas. Las direcciones de esos grupos con tal de no perder esos nuevos militantes hacían concesiones e incluso alentaban acciones terroristas.

En los movimientos insurreccionales se va abriendo paso la concepción de que para abrir un foco guerrillero es fundamental contar con

el apoyo de la población campesina de la zona, que vastas capas de la población del país no rechacen ni repudien este método de lucha y que exista un partido marxista revolucionario al cual debe estar subordinado el aparato militar

El hecho decisivo es que en este período se afianza el movimiento insurreccional y se abren nuevos frentes guerrilleros, como el de Perú, bajo la dirección del MIR. La autocrítica del MIR venezolano ha permitido la consolidación de la guerrilla en el seno de las masas campesinas, aún que todavía dicha organización está pagando las consecuencias de su desviación terrorista en las ciudades que lo condujo a desligarse de las masas proletarias, motor indispensable para el triunfo de la insurrección venezolana porque en este país la concentración urbana supera a la rural. La influencia del PC hace que aún se mantenga la consigna de gobierno democrático-burgués. Pero la dinámica de la lucha conducirá a un proceso de revolución permanente y a cambiar, empíricamente, las desviaciones programáticas, como ocurrió en sus inicios con el Movimiento 26 de Julio. La guerrilla colombiana, bajo la dirección de Manuel Marulanda, alias el "Tiro Fijo" se ha consolidado definitivamente. La ventaja de los guerrilleros colombianos es que su país tiene un 70 % de población campesina, que existe una tradición nacional guerrillera iniciada en la década del 30, continuada después de Gaitán (1948), y que en el movimiento ha experimentado una decantación política en los últimos años. Antes existían bandoleros alentados por políticos burgueses liberales. No había programa ni expresión política definida. Ahora el movimiento guerrillero tiene una política de revolución agraria y anti-imperialista; aún que todavía está influenciado por la estrategia de "liberación nacional" del PC, la dinámica de la lucha tenderá a rebalsar este programa e incluso al PC que, a regañadientes, acepta la guerrilla, pero como auto-defensa y moneda de cambio para una transacción con un gobierno democrático-burgués". A pesar de que dirigentes del PC han declarado recientemente que la vía armada no es aún el camino de Colombia, existe un poder dual expresado en las 12 Repúblicas independientes" donde viven más de 40.000 habitantes (El Pato, Marquetalia, Guayabero, Sumapaz, Tequendama, Rio Chiquitico, etc.). Estas "Repúblicas" hacen recordar las zonas liberadas del Ejército Revolucionario de Mao-Tse-Tung. Allí el campesino es miliciano y labrador. La autoridad oficial no tiene acceso, existe administración propia, prensa, radio de los revolucionarios. Los campesinos cultivan la tierra bajo la protección de los guerrilleros. Si se logra centralizar y dar una dirección política unificada a todo el movimiento guerrillero -que es el grave problema del presente- la Revolución Colombiana, puede convertirse a corto plazo en el movimiento más importante después de la Revolución Cubana, máxime si se tiene en cuenta que en la última elección hubo una abstención de un 75 % y que la crisis económica se ha agudizado a tal punto que reproducen las viejas querellas entre liberales y conservadores.

El Movimiento 13 de Noviembre de Guatemala extiende lenta, pero firmemente, su influencia en el campesinado. Las declaraciones de sus líderes y del periódico "Revolución Socialista" nos hacen llegar a la conclusión de que estamos en presencia del movimiento guerrillero con mayor claridad política. Sus concepciones acerca de la dinámica y el carácter de la revolución, sus planteamientos de revolución socialista para llegar al gobierno Obrero-Campesino y al Estado Obrero, constituyen la expresión de las mejores tradiciones de la Revolución Permanente. El guerrillero F. Amado ha declarado:

"Nótenemos un programa reformista mínimo y un programa revolucionario máximo para un futuro lejano. Tenemos un programa revolucionario de transición, donde toda reivindicación inmediata, de salarios, democrática, etc, va unida a la lucha por la revolución socialista inseparablemente" (M.R. cit, p.82). Asimismo, el documento citado sobre "Conclusiones del M. 13 de Noviembre, al referirse a los objetivos de su lucha, afirma: "Asaltar el poder político junto con las masas, abatir el sistema capitalista, establecer el gobierno obrero-campesino y crear el Estado Obrero de Guatemala" (ibidem, p.90) Los guerrilleros critican al PC (PGT en Guatemala) por su línea de frente nacional con la burguesía; no son incondicionales de China sino que apoyan algunos de sus planteamientos, como ser, la lucha contra la vía pacífica y parlamentaria.

Además de la consolidación del movimiento guerrillero, debemos destacar que durante 1965 la lucha de masas ha alcanzado altos niveles de combatividad. La resistencia armada de los mineros bolivianos, traicionados por el lechismo pero respaldados y orientados por el Partido Obrero Revolucionario, la lucha armada de los obreros, estudiantes y campesinos de la República Dominicana, a pesar de la dirección capitulante de Caamaño, las ocupaciones de tierras en Perú, la huelga de los trabajadores públicos uruguayos, etc, demuestra que las organizaciones de masas conservan un alto poder explosivo y están dispuestas a la acción siempre que haya una dirección capaz de emprender el camino insurreccional.

5.- Formación y desarrollo de los movimientos revolucionarios de nuevo tipo.

El hecho fundamental de los últimos cinco años en América Latina, lo constituye el surgimiento de nuevos movimientos revolucionarios que plantean la posibilidad real de superar la crisis de dirección del proletariado latinoamericano. La Revolución Cubana provocó la crisis de los partidos tradicionales de la clase obrera (PC y PS) y de los movimientos nacionalistas burgueses y pequeño-burgueses. La prueba rotunda de este aserto es que la mayoría aplastante de los actuales movimientos insurreccionales han escapado al control de los PC y PS.

Toda revolución social produce un impacto decisivo en el movimiento de masas no sólo en el país que se desarrolla sino en todas las subestructuras políticas mundiales. El ejemplo de una revolución provoca crisis en los partidos tradicionales, acelera la contradicción entre las bases que aspiran a luchar y la dirección burocrática que las frena; provoca procesos agudos de diferenciación, tendencias más acentuadamente centrífugas que centrípetas, rupturas de las viejas organizaciones y nacimientos de nuevos partidos revolucionarios. Este fue el curso seguido por el movimiento obrero mundial después de la Revolución Rusa de 1917. Paralizado por la degeneración de los PC, bajo la batuta de Stalin, volvió a resurgir después de la Revolución China. Así como la Revolución Rusa liberó nuevas fuerzas que rompieron con el corrompido reformismo de la II Internacional dando lugar al nacimiento de los partidos comunistas, la Revolución Cubana hizo entrar en crisis la política de los partidos obreros tradicionales de América Latina. Las masas latinoamericanas apoyaron, durante los primeros años de la pos-guerra, a los movimientos nacionalistas burgueses y pequeño-burgueses (peronismo, varguismo, velasco-ibarrismo, Acción Democrática, APRA, MNR, etc).

Sus esperanzas quedaron frustradas ante la incapacidad de dichos movimientos para enfrentar al imperialismo y a la oligarquía, pero han recogido grandes experiencias de las derrotas. Hoy día, lo mejor de la vanguardia obrera, campesina y estudiantil, comienza a polarizarse en torno a los movimientos revolucionarios de nuevo tipo (movimiento 14 de Junio en República Dominicana, MIR de Venezuela, Movimiento 13 de Noviembre de Guatemala, MOEC de Colombia, Unión Revolucionaria Ecuatoriana (URSE), MIR y FIR del Perú, MIR chileno, etc). Las nuevas fuerzas que ha liberado la Revolución Cubana son esencialmente distintas a las que promovieron los movimientos nacionalistas de post-guerra. Luchan activamente por las dos tareas básicas de nuestros países semicoloniales: la expulsión del imperialismo y la revolución agraria, cuya dinámica conduce, a través de un proceso de Revolución Permanente, al gobierno Obrero Campesino. Practican la vía insurreccional armada, la guerra de guerrillas, la acción directa en las ciudades, las luchas callejeras, las huelgas con ocupación de fábricas y campos. Podrán cometer muchos errores, algunos de los cuales hemos señalado anteriormente, pero estos movimientos muestran la decisión inquebrantable de llevar adelante la Revolución y la toma del poder a corto plazo.

En síntesis, han sido el factor subjetivo que ha acelerado el ascenso revolucionario de los últimos años, y constituyen la única esperanza real para superar la crisis de dirección del proletariado y conquistar las Repúblicas Unidas Socialistas de América Latina.

Santiago, Octubre de 1965

José

oooooooooooooooooooo

/EDITORIAL RECABARREN/

Distribuye revistas: FICHAS, QUATRIEME INTERNATIONALE, INT. SOCIALIST Rev.

" periódicos: LA BATALLA, THE MILITANT, MONTHLY Rev., PEKIN informa.

Tiene en venta los siguientes títulos: Oscar Weiss: Los problemas del Socialismo contemporáneo. Luis Vitale: Historia del Movimiento obrero;

Federico Garcia: La Guerra y la Revolución.

LUIS E. RECABARREN Obras Escogidas - Tomo I Rp 9.-

MARX-ENGELS Manifiesto Comunista 0,20

LEON TROTSKY Manifiesto sobre la guerra 0,80
Los Crímenes de Stalin 4,50

HENRI LEFEBVRE El Marxismo sin mitos 1,50

MARCELO SEGALL Biografía de la Ficha Salario 8,00
Las luchas de clases en las primeras décadas de la Rep. de Chile, 00

JUAN RIVANO El punto de vista de la Miseria 9,00

Pedidos a casilla 10369 o Librería Cambalache, San Diego 116 local 136
Santiago.

A la fecha de la dictadura de Ibañez, el 26 de Julio de 1931, el Partido Comunista irrumpió en la política chilena como el vocero irrestricto de la revolución proletaria revestido de un sectarismo ultra-izquierdista a la manera staliniana.- Una fracción comunista adhirió a las posiciones teóricas de Trotsky y organizó la Izquierda Comunista que se estructuró especialmente en el Congreso efectuado el 19 de Marzo de 1933 en un local ubicado en la calle Andes, al llegar a Cumming.- Ambos sectores rivalizaban en la lucha despiadada contra los partidos reformistas, populistas y de izquierda a los que definían como agentes imperialistas que trataban de envolver en su demagogia pequeño-burguesa al proletariado.

Podía existir cierta dosis de ingenuidad en tales planteamientos pero ellos, en todo caso, reflejaban el impulso clasista de aquellos combates que se levantaban desde las cárceles y los destierros de la dictadura iluminados por el ejemplo de la revolución volchevique.- Era una nueva mentalidad revolucionaria y una concreta esperanza proletaria la que se expresaba a través de esos hombres que abrían con heroísmo el camino a una sociedad sin clases.

Mientras se daban los primeros pasos para incrementar la organización sindical y se pasaba desde los restos dispersos de la FOCH a la fusión con la Confederación Nacional de Sindicatos en los cuadros de la Confederación General de Trabajadores, elementos intelectuales tanto stalinistas como Trotskyistas daban vida al grupo AVANCE que irrumpió en la Universidad de Chile pasando en doce meses desde una pequeña reunión de treinta marxistas a la conquista de la Federación de Estudiantes con el liderazgo Roberto Alvarado.

Episodios históricos como la insurrección de la marinería, a fines de 1931, el paro del 11 de Enero de 1932, la sublevación de Copiapó y Valdivia, el movimiento del 4 de Junio de 1932, diversos Estados de Sitio y aplicación de la Ley Marcial y la Ley de Seguridad Interior del Estado fueron templando los cuadros de trabajadores y formando una clara conciencia clasista.- La descomposición política de la burguesía se expresaba en la formación de pequeños partidos izquierdistas como el Partido Socialista Marxista, el Partido Obrero Socialista, el Partido Socialista Unificado, el Partido Socialista Republicano, el Social Demócrata, la Nueva Acción Pública, el Socialista de Chile, el Socialista Internacional, el Laborista, la Acción Socialista y algunas ramas de avanzada de viejos troncos como el Partido Radical Socialista y el Democrático.

Un convalidado de piedra

Cinco de estos pequeños grupos socializantes, bajo el comando de algunos líderes con ligero barniz socialista, como Oscar Schnake, Marmaduke Grove, Carlos Alberto Martínez, Eugenio Matte Hurtado, Enrique Mozó Merino, Arturo Bianchi y Salvador Allende, fundaron el 19 de Abril de 1933 el Partido Socialista, que se proyectó de inmediato en el plano político como una tumultuosa y desordenada avalancha llamada a monopolizar el movimiento popular.

Contactos subterráneos con los dirigentes de la izquierda comunista,

Especialmente a través de una organización secreta denominada pomposamente como la "Logia Bolívar de los Libertadores de América", movieron a este partido a incorporarse al Partido Socialista en 1936 poniendo fin así a una experiencia que estaba muy lejos de rendir todos los frutos; un pequeño grupo se resistió a esta fusión y formó el Partido Obrero Revolucionario; el grueso de la Izquierda Comunistatrató de rehacer el movimiento a través del Partido Socialista de Trabajadores, surgido en 1939 como movimiento inconformista con la conciliación consagrada en el Frente Popular que gobernaba con el presidente Pedro Aguirre Cerda.— Este Partido se dividió, más tarde, entró los que ingresaron al Partido Comunista, encabezados por Cesar Godoy Urrutia, Carlos Rosales, Orlando Millas y Natalio Berman, y los que regresaron al Partido Socialista, como Emilio Zapata, Ramón Sepúlveda Leal y el autor de estas líneas.

Pero ya la conciliación de clases se había convertido en la norma política habitual, tanto de socialistas como de comunistas, pese a las violentas explosiones físicas que enfrentaban a ambos partidos, como expresión de su rivalidad por el control de las masas. Fué la época de los mártires socialistas como Héctor Barrauto (asesinado por los nazis), Mario Miño, asesinado por los comunistas, Pedro Arbulú, masacrado en Lota por el stalinismo, y tantos otros. En la época del partido Socialista de Trabajadores fué también asesinado Pablo López, uno de los valores más definidos del movimiento obrero chileno, víctima de la Milicias Socialistas que dirigió José Rodríguez Corcos.

Por encima de estas luchas sangrientas terminaba siempre imponiéndose el oportunismo de las colaboraciones con el gobierno, en que la dirección se entregaba tradicionalmente al Partido Radical, que frustraba los tímidos planes reformistas de sus aliados obreros. La época de la intransigencia revolucionaria había quedado atrás y la clase obrera chilena fué obligada a abandonar la tradición de Luis Emilio Recabarren para sumarse al juego periódico de las consultas electorales en el marco de la democracia burguesa.

Viraje y frustración

En el Partido Socialista se formó una corriente opositora a la colaboración de los gobiernos de frente popular en la que formaron los jóvenes socialistas que dirigía Raúl Ampuero y los restos del Partido Socialista de Trabajadores que se habían reincorporado a sus cuadros. En el XI Congreso Ordinario efectuado en Concepción en Noviembre de 1946, esta corriente se impuso por siete votos de mayoría eligiendo Secretario General a Ampuero, que tenía 29 años de edad, contra Salvador Allende que era el candidato de la vieja burocracia acaudillada hasta entonces por Bernardo Ibañez Aguila.

Raúl Ampuero, su segundo de a bordo Aniceto Rodríguez, sus secuaces Mario Garay, Eduardo Osorio y algunos otros que provenían de los cuadros de la Juventud Socialista o del Comité Regional Santiago, se habían formado políticamente a la vera de Oscar Schnake y en la época del inconformismo cerraron filas al rededor de la burocracia oportunista del antiguo Comité Central. Si bien es cierto que se hicieron intentos para provocar una definición revolucionaria, ellos quedaron ideológicamente castrados como por ejemplo en el Programa elaborado en una conferencia durante el año 1947.

La dirección de Ampuero se caracterizó siempre por un practicismo político im permeable a la construcción seria de una doctrina revolucionaria. Ello lo llevó al entronizamiento de una camarilla incondicional, a un régimen interior asfixiante que siempre terminó en la expulsión de sus antagonistas, y a un "centrismo" político que se caracteriza por el empleo de palabras duras que ocultan su perenne cobardía para la acción.

La máxima expresión del pensamiento político de esta tendencia es el llamado "frente de trabajadores", panacea que se extrae de la manga como ese cigarrillo encendido que saca el prestigitador en los actos de magia. En 1960 pasa la elección general presidencial o parlamentaria, el Comité Central Socialista se acuerda del "frente de trabajadores" y adopta actitudes jacobinas; pero el jacobinismo se va atemperando a medida que se acerca la nueva consulta electoral y entonces, como acaba de suceder, El Secretario General de turno descubre que esta elección es distinta a las anteriores, que es definitivamente la "última" elección y que en ella las masas, por obra de quizás que fórmula encantada de birlibirloque, romperán el frente reaccionario e impondrán, debidamente dosificada por las urnas burguesas, la revolución proletaria.

La traición definitiva

Lo que hasta promediar el año 1960 podía considerarse como desviaciones oportunistas, se ha transformado de una manera irreversible en traición política y teórica que ha convertido, tanto al Partido Comunista como al Partido Socialista, en apéndices del régimen de la democracia burguesa.- Es decir, la metamorfosis se ha consumado, y el lugar de la vieja socialdemocracia, con su insondable abismo de corrupción y de ilusiones en las reformas concedidas por los órganos del poder burgués, ha sido ocupado en gloria y magestad por los partidos tradicionales de la clase obrera.

En un artículo publicado en el diario comunista "El Siglo", el 18 de Agosto de 1963, Ampuero aceptó por primera vez en forma pública la coexistencia pacífica como doctrina oficial del socialismo; declaró que la "coexistencia" era preferible... Durante la última campaña presidencial repitió muchas veces, con desconcertante cinismo, que esa elección entregaba al pueblo la posibilidad de sobrepasar el movimiento formal convirtiéndolo en una coyuntura revolucionaria, o sea adhirió también a la teoría de la "vía pacífica" sin acordarse para nada del fantasmal "frente de trabajadores". En la práctica, pese a ocasionales polémicas de dolorosa superficialidad, la política del Comité Central Socialista se asemeja, como una gota de agua a otra, a la del Comité Central Comunista. Las actuales discrepancias no derivan de diferencias teóricas o estratégicas sino de pedestres discusiones prácticas a cerca de la mejor manera de hacer sentir al partido burgués gobernante la necesidad de recurrir a sus "desinteresados" servicios.

Pero donde se dejó estampada con claridad la impresión digital del reformismo traidor fué en el reciente XIII Congreso Nacional del Partido Comunista, cuyos documentos básicos, singularmente el informe del Secretario General Luis Corvalán, han perdido todo vestigio de análisis marxista transformándose en la más ramplon, y discursiva verborrea izquierdizante. El Partido Comunista asimiló las elucubraciones sobre "cambios" insustanciales de

La democracia cristiana y ofreció su apoyo a esos supuestos cambios, alimentando las ilusiones de algunos sectores populares.

El proletariado chileno, los campesinos, los sectores empobrecidos de la clase media, los intelectuales y estudiantes de izquierda, fueron oficialmente notificados de que no había otro camino que el de las elecciones burguesas y las reformas aprobadas por el Parlamento para conseguir su liberación económica y política. Toda una etapa de clarificación teórica quedaba definitivamente sepultada, algunos rastacueros traidores, epígonos infames del stalinismo y la socialdemocracia, consumaron así una larga trayectoria de conciliaciones, concesiones al enemigo de clase, renunciando a la acción directa, abandono de los métodos de lucha revolucionarios y retorno a las más podridas concepciones de Bernstein y de Kautsky.

La izquierda revolucionaria →

Paralelamente a la desviación acelerada que se constataba en los partidos tradicionales de la clase obrera chilena, el pensamiento revolucionario y la honrada tradición combatiente sobrevivía en pequeños grupos constituidos por ex-militantes comunistas y socialistas, por elementos independientes y por militantes trotskistas. La mayor parte de estos grupos terminaron fusionándose, en Agosto de este año, en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

Al Congreso Constituyente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria se invitó a todos los grupos de la izquierda marxista, sin excepciones; no concurrió Espartaco, ligado al PC Chino, y defensor a outrance de algunas concepciones caducas clásicas en la literatura de los tiempos de Stalin. Espartaco mantiene el culto a Stalin sin pronunciarse sobre los horribles crímenes que liquidaron a la vieja guardia de la Revolución de Octubre; mantiene también rebrotes de sectarismo respecto a todo camarada que defienda o haya defendido posiciones teóricas inspiradas en los libros y tesis de Trotsky; sostiene la necesidad de hacer participar a la burguesía de izquierda (?) en la primera etapa de la revolución, a través de un gobierno policlasista, o sea preconiza la revolución por "etapas, concepción anti-leninista que se opone a la de la revolución socialista, dirigida por el proletariado y demás sectores oprimidos, que lleva a la práctica las reformas democrático-burguesas bajo la inspiración de una dictadura de clase y en forma ininterrumpida.

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria chileno corresponde a otros movimientos similares que han surgido en países como Venezuela y Perú y es la respuesta histórica a la orfandad en que la traición de las burocracias reformistas han dejado a los trabajadores. Por eso, algunos indicios poderosos, como la rápida ampliación de sus cuadros en catorce provincias del país y los resultados recientes en las elecciones universitarias de Santiago y Concepción, demuestran que su creación constituye el mejor instrumento que se pone en manos de las masas para encabezar la lucha contra el imperialismo, contra la reacción nacional, contra el reformismo corrompido y por el triunfo de la revolución socialista por la vía de la insurrección armada de los trabajadores,

Durante el mes de Octubre de 1965, un grupo de compañeros realizó, a pedido de varios estudiantes de Bellas Artes, un debate sobre problemas de Arte. Transcribimos las partes esenciales de las Actas con la única aspiración de promover sugerencias, a través de esta discusión viva de los problemas.

Primera sesión

Relator: Los compañeros de Bellas Artes quieren saber en qué consiste la teoría marxista del Arte. Lo primero que hay que preguntarse es si existe una teoría marxista del Arte. No existe la teoría marxista del Arte. Lo que podemos hacer los marxistas es intentar una interpretación del Arte y no de lo que debe ser el Arte.

ARTE Y SOCIEDAD

- 1.- El arte es una manifestación de la superestructura de la sociedad, Pero no existe una relación mecánica entre la infraestructura y la superestructura. No siempre a determinada estructura económica corresponde determinada forma artística. La cultura y el arte van, en general, retrazadas respecto del crecimiento de las fuerzas productivas, aunque a veces ciertas obras artísticas se anticipan a la época.
- 2.- La obra de arte nace condicionada por el medio social, cultural, los gustos, las modas, la técnica y la división del trabajo.
- 3.- El arte y los gustos artísticos son impuestos por la clase dominante. Por eso, hablamos de un arte de clase. No hay artes independientes y por encima de las clases. De ahí, provienen también las limitaciones de clase de las "Estéticas" (Platón, Kant, Hegel, etc.)

LA OBRA DE ARTE

- 4.- La realización artística de praxis, es una forma específica de praxis histórica. El arte es un producto del trabajo humano, del hacer consciente, en el que se utilizan cosas materiales (pinturas, instrumentos, etc.) En la elaboración de la obra artística y en su percepción intervienen también elementos materiales, como los sentidos, sobre todo, el ojo, el oído y el tacto.
- 5.- Según algunos marxistas el contenido emotivo supera el análisis, porque el artista se expresa en un objeto sensible. Para los filósofos, como Aristóteles y Hegel, el arte estaba subordinado al conocimiento. Para los románticos, la actividad artística era original y diferente al conocimiento. Yo creo que hay una unidad entre sentimiento y razón, aunque haya diferencias entre ellos en la creación y apreciación de la obra artística. En toda obra de arte, hay conocimiento del creador y del receptor, conocimiento determinado por la concepción ideológica. Pero la obra de arte no es solo conocimiento sino la expresión a base de imágenes sensibles. Poner el acento en la "intuición sensible", sin embargo nos puede conducir al irracionalismo del arte contemporáneo.

De todos modos, queda planteado el problema del arte como forma de conocimiento.

6.- El arte es un medio de comunicación. Sin vínculo social no hay obra de arte. Según los estetas, para que se produzca el fenómeno artístico deben conjugarse tres elementos: el artista, la obra de arte y el público. La obra adquiere realidad objetiva a los ojos del espectador.

7.- Generalmente se separa el Contenido de la Forma. Pero entre ellos existe una íntima unidad y reciprocidad. Contenido y forma son productos del medio, de las tradicionales nacionales o regionales en el gusto. El formalismo (cubismo, etc.) ha escindido la unidad de contenido de contenido y forma, llevándolos a lo absurdo e irracional.

8.- La realización artística es un proceso de síntesis de la concepción de la vida del creador, de los instrumentos, la técnica, la sensibilidad, la finalidad, etc. en un actuar y reactuar recíproco

ARTE REVOLUCIONARIO

9.- Existe un arte donde se produce una dualidad entre el realismo objetivo y la posición ideológica. Reaccionarios y monarquistas (como Balzac, a quien tanto admiraba Marx) producen obras extraordinarias que ponen al desnudo la realidad las contradicciones del mundo que viven. Por otra parte existe el artista revolucionario conciente que se compromete al lado de la clase del porvenir y produce una obra revolucionaria. La intencionalidad y utilidad revolucionaria de una obra enriquece el alcance artístico de ésta siempre que no sea por encargo sino como libre expresión, porque perdería la emoción estética al servicio de una finalidad política pre-determinada.

Para ser un artista revolucionario en la actual sociedad capitalista no basta con describir la pobreza y las lacras de la sociedad, porque en este camino es muy fácil deslizarse hacia el pintoresquismo. Lo que se necesita es reflejar plenamente esa realidad de modo que por sí misma estimule la acción revolucionaria.

EL ARTE EN EL ESTADO OBRERO EN TRANSICION AL SOCIALISMO

10.- Los gustos estéticos y la ideología burguesa subsisten en esta etapa.

11.- Hay una contradicción entre la necesidad hacia la centralización económica y las tendencias a la autonomía cultural.

12.- Relación entre la necesidad de popularizar el arte (sin caer en el seguidismo) y elevar la producción artística. Lo básico en esta etapa es elevar el nivel cultural del pueblo para que pueda aprender las obras de arte. Hay que desarrollar la sensibilidad de los trabajadores a través de una educación estética, no escolástica.

13.- Preservar la libertad del artista. La obra artística producida bajo el Estado Obrero dependerá de la sociedad que este sea capaz de alcanzar y no de imposiciones ni órdenes para crear obras con determinada finalidad. Fundamentalmente, depende de la capacidad del estado obrero para superar la ideología burguesa, sus costumbres y gustos. Hay que respetar la espontaneidad del artista, no reglamentando fórmulas estéticas.

14.- La polémica entre Lenin y Lunartcharsky (1920) demostró los peligros que existen cuando se quiere implantar por decreto una "cultura proletaria". Similar advertencia hizo Trotsky sobre el "arte proletario".

EL GUERRILLERO

Núm. 10-11

25-10-65

¡ NUESTRO JEFE HA CAIDO, PERO EL MIR CONTINUARA SU LUCHA !

Como Túpac Amaru, Luis de la Puente ha muerto por libertar el Perú.

El Jefe del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) ha probado, con su vida, que para él y para los miristas, "¡Patria o Muerte!" no son meras palabras, sino norma suprema de conducta.

Su breve existencia sorprende y conmueve por el acondramiento constante de este hombre, que supo depurarse y elevarse siempre, rompiendo con un origen social que lo ubicaba entre los privilegiados de la clase dominante del país; pasando, sin mancharse, por la política tradicional, en el APRA, al cual lo llevaron sus primeras inquietudes; superando todas las limitaciones de su educación y de su medio, para ingresar con lucidez a la política revolucionaria; venciendo las tentaciones del oportunismo, sin dejarse esterilizar jamás por el sectarismo, incapaz de resignarse a la rutina y al verbalismo predominantes en la izquierda, porque estaba decidido a plasmar en acción histórica las ideas socialistas que había hecho suyas.

Más de un año vivió entre los campesinos del Cuzco, compartiendo con ellos casa y comida, este líder que había sido recibido con todos los honores y las comodidades en La Habana, París y Pekín, llegando a ser conocido y querido como pocos por el sufrido campesinado de La Convención. Allí preparó la gloriosa guerrilla "Pachacútec" y allí supo caer como los héroes, arma en mano y cara al cielo.

Luis de la Puente, que fue uno de nosotros, que fue nuestro Jefe, entró en la historia al iniciar la Revolución Peruana desde Illarec CH'asca, y ahora empieza a hacerse leyenda, al ocupar su puesto entre las grandes sombras de Cahuide, Juan Santos y Túpac Amaru, que son la Patria, y en el corazón de los niños, que serán el Perú inacabable.

Sus asesinos no han podido matarlo. No del todo. Ni los mercenarios ciegos y sordos, que brutalizados y envilecidos, al disparar contra él acribillaban a su propio redentor y trataban de destruir su única esperanza. Ni los oficiales y jefes del Ejército, que querían aniquilarlo para aniquilar con él lo que es indestructible: la verdad es que el deber del peruano, y la misión del militar, consiste en defender a sus hermanos y no en masacrarlos, en liberar a su Patria y no en contribuir a esclavizarla. Ni los plumíferos y los politiqueros, que hoy festejan, en su cobardía y su bajeza, la muerte de este mártir.

Luis de la Puente, muerto, está más vivo que todos esos criminales. Porque cuando nadie se acuerde, ni para abominar de ellos, de Haya de la Torre o de Belaúnde, en el Perú libre y socialista del futuro, habrá trabajadores y habrá niños, que irán o vendrán de sus fábricas y sus escuelas, por una avenida o por un parque "Luis de la Puente", y que amarán su memoria y su ejemplo.

Hoy, al rendir este primer homenaje al gran sacrificio de Amaybamba, tenemos que voltear los ojos hacia su noble compañera, la esposa que dió ternura

y alegría al combatiente, Carmela de la Puente de de la Puente, presa en la cárcel de Chorrillos; y a la hijita de ambos, huérfana y separada de su madre, por la feroz venganza de la oligarquía y del actual gobierno.

Junto a Luis de la Puente han caído varios dirigentes y militantes del MIR; Rubén Tupayachi, Paul Escobar y Edmundo Cuzquén han dado hasta la última gota de su sangre por la Revolución peruana. Pero esa sangre será fértil en nuevos luchadores, que retomarán la bandera del MIR, que recogerán sus armas y que continuarán la guerra de guerrillas.

• • • • •

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) no tiene más que una declaración que hacer: la lucha sigue.

En el propio Cuzco, otras columnas de guerrilleros, prosiguen su acción revolucionaria. En el Centro, la guerrilla "Túpac Amaru" continúa peleando, bajo el comando del compañero Guillermo Lobatón. Nuevas guerrillas, como el destacamento "Javier Heraud", en Ayacucho, se acaban de sumar a la guerra del pueblo. Pronto se abrirán nuevos frentes en todo el territorio nacional.

La muerte de nuestro Secretario General, en la primera línea de fuego, nos compromete a todos los miristas, dirigentes y militantes, a ser dignos de su ejemplo, hasta la victoria o el sacrificio. Ninguno de nosotros dará paso atrás.

Luis de la Puente, hoy desde las entrañas de nuestra tierra, como ayer desde las alturas inmarcesibles de los Andes, nos llama a todos los peruanos de corazón: ¡ A LAS ARMAS! ¡ A LAS GUERRILLAS!

" SI, COMPAÑEROS, EL CAMINO DE LA REVOLUCION ES EL UNICO CAMINO QUE QUEDA A NUESTRO PUEBLO. RECONOZCAMOS QUE NUESTROS HERMANOS CAMPESINOS, EXPLOTADOS Y PRETERIDOS POR SIGLOS, ESTAN DICIENDONOS LA GRAN VERDAD DE NUESTRO TIEMPO, ESTAN EN MARCHA. CON SUS TAMBORES Y SUS PUTUTOS, SUS BANDERAS Y SUS HONDAS, SUS MUJERES Y SUS NIÑOS, CON VOZ DE TIERRA Y DE CIELO, VAN ANUNCIANDO EL INICIO DE LA GESTA QUE CULMINARA CON EL DESCENSO MULTITUDINARIO DE NUESTRO PUEBLO VICTORIOSO POR LA ESCALA MILENARIA DE LOS ANDES"

(Luis de la Puente, Discurso en la Plaza San Martín, el 7 de febrero de 1964).

Homenaje revolucionario del MIR chileno al camarada y mártir Luis de la Puente

El MIR chileno rindió un homenaje revolucionario al mártir de la Revolución Peruana, camarada Luis de la Puente, en el acto público realizado en el Teatro Roma de Santiago el 7 de Noviembre de 1965.

Camarada Luis de la Puente: ¡ PRESENTE !

Tu sacrificio no ha sido en vano. Junto a nuestros hermanos peruanos y latinoamericanos, los miristas chilenos sabremos cumplir la promesa de convertir a la Cordillera de los Andes en la Sierra Maestra de América Latina.

ESTRATEGIA

REVISTA TEORICA DEL MOVIMIENTO
DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA
(M. I. R.)

DIRECTOR-PROPIETARIO:
OSCAR WAISS

DIRECCION Y REDACCION:
TEATINOS 547 - CASILLA 10369 - SANTIAGO-CHILE

ESTRATEGIA

no quiere ser una revista informativa más, sino un **órgano de elaboración teórica** que contribuya a enriquecer el programa de la Revolución Socialista Chilena, para cuyo fin dará preferencia a los trabajos de investigación sobre la realidad nacional.

ESTRATEGIA

es una **TRIBUNA ABIERTA** a todas las corrientes del pensamiento marxista revolucionario. Aspira a superar el viejo pasado sectario y dogmático ofreciendo generosamente sus columnas a todas las tendencias marxistas que quieran expresar libremente sus puntos de vista.

ESTRATEGIA

quiere convertirse en una revista **polémica** en la que discutan fraternalmente todos aquellos que quieran contribuir a elaborar la estrategia de la Revolución Socialista Latinoamericana.

ESTRATEGIA

es sólo responsable de los editoriales. Los artículos firmados representan las opiniones personales de cada autor, los que pueden no coincidir necesariamente con la dirección de la revista.